

nalidad de José Luis de Arrese. Señaló la coincidencia de que este homenaje a un hombre de la Falange viniese a ser rendido en fechas inmediatas a la conmemoración fundacional. Testimonió los bienes materiales y morales que a la ciudad manchega se irrogaron con la designación como polígono de descongestión, así como los beneficios debidos a las distintas etapas de las gestiones ministeriales de Arrese. «Este pergamino -agregó- aparece enmarcado en una reproducción del torreón de D. Juan de Austria, que fue restaurado por tí y te lleva el fervor y la gratitud de los alcazareños».

Seguidamente, entre los aplausos de los presentes, el alcalde impuso la medalla de oro de Alcázar al señor Arrese, haciéndole entrega del pergamino con el nombramiento de hijo adoptivo.

PALABRAS DE ARRESE

D. José Luis de Arrese comenzó diciendo que no era amigo de discursos, lo que no le impedía decir esas dos palabras capaces de expresar su agradecimiento al alcalde y a los concejales de Alcázar de San Juan, y en ellos a todos los alcazareños por las distinciones que ahora, en su retiro y descanso de Corella, recibía con entrañable emoción. Elogió la labor del Ayuntamiento, señaló la magnífica situación de Alcázar en una expansión de tipo industrial y económico, y auguró para la población un futuro de positivas realidades. Manifestó asimismo su gratitud a las personas que realizaban con su presencia este acto íntimo: al gobernador de Navarra, señor Queipo de Llano; a Alberto Martín Gamero, que ha estado aquí con su representación y la del ministro de la Vivienda; a ese gran escritor, primerísimo periodista de nuestras filas y consejero nacional por Avila que es Emilio Romero, vinculado, por cierto, por vía paterna, con Alcázar de San Juan; al arquitecto, José Manuel Bríngas y al capellán de la Armada, D. José González. A todos, sinceramente -terminó-, muchas gracias.

Concluido el acto, los señores de Arrese ofrecieron un almuerzo a las personalidades desplazadas a Corella. Después, los invitados visitaron las instalaciones del museo que José Luis de Arrese tiene instalado en el viejo palacio de su residencia y en el que se reunen recuerdos emotivos de la Cruzada, valiosas obras de arte en pintura y escultura y una importante colección de piezas arqueológicas.

(PUEBLO, 1-11-66)

(Viene de la última página)

En nombre del Excmo y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis, agradeció el memorable hecho, el ecónomo de Santa María, D. Ricardo Pini-lla. Trasladándose luego el cortejo procesional precedido de la banda de música, al templo parroquial donde fue oficiada función solemne.

En la procesión de la noche, que tuvo el esplendor acostumbrado se vió realizado por figurar en la comitiva, la banda de la Guardia Civil, perteneciente a la 204 Comandancia de Ciudad Real, que alternando con la banda municipal, amenizó el desfile.